

# 7 días

Año 2 Nº 76  
10 de octubre de 2010

REVISTA DE DOMINGO **Cambio**

Paco en la  
guerrilla  
del Che

MAMÍFEROS,  
RIQUEZA DE BOLIVIA

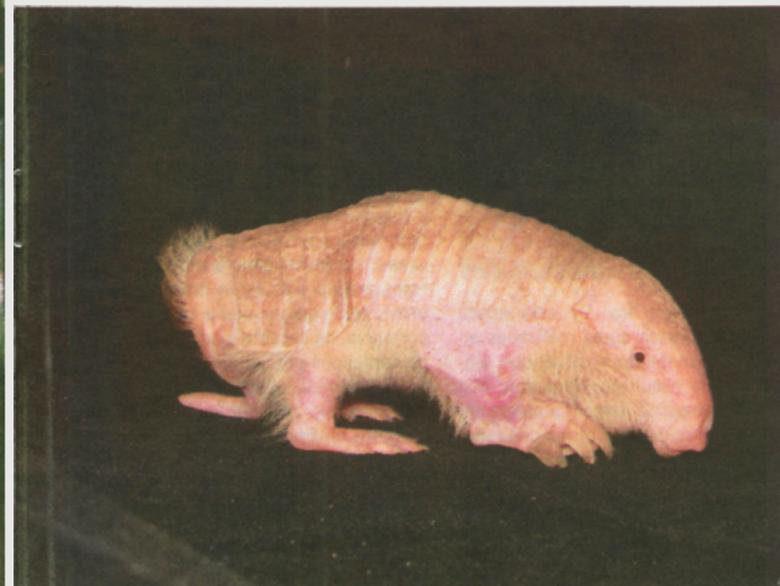




# MAMÍFEROS:

## RIQUEZA DIVERSA DE BOLIVIA

Hasta el momento, se cuenta con el registro en Bolivia de la existencia de 119 especies nativas de mamíferos medianos y grandes, con los murciélagos y roedores suman más de 300.



1. El jaguar (*Panthera onca*), el felino que fue representado como un mito en las culturas Tiwanaku e Inca.
- 2, 8. El monito llamado *Lucachi* que fue redescubierto en la región del Madidi tiene un pelaje muy particular de color rojizo.
3. El jochi pintao (*Cuniculus paca*), el roedor grande tiene su hábitat en las tierras bajas.
4. El sorprendente mamífero llamado *picichico* que vive bajo tierra entre los arenales del Chaco.
5. Los mamíferos acuáticos como la *Londra* (*Pteronura brasiliensis*) viven en grupos, en los ríos.
6. La *Viscacha* (*Lagidium viscacia*) con una gran agilidad salta por los peñascos del altiplano boliviano.
7. Un ejemplar de la familia de los ciervos, muy asustadizo que habita en los llanos bolivianos.

Fotos. 1, 4, 5. Sociedad para la Conservación de Vida Silvestre (Wildlife Conservation Society). 2, 3, 6, 7, 8 Robert Wallace.

EDWIN CONDE VILLARREAL'

La relación entre naturaleza y cultura proviene de hace miles de años, cuando los primeros cazadores-recolectores dieron un significado a la fauna en la construcción de la identidad cultural. El contenido simbólico ceremonial otorgado a muchos animales, como a los mamíferos, han quedado registrados en mitos y leyendas de los rituales sagrados, y en los vestigios arqueológicos de las antiguas civilizaciones.

Hasta el momento, se cuenta con el registro en Bolivia de la existencia de 119 especies nativas de mamíferos medianos y grandes, con los murciélagos y roedores suman más de 300, es decir la tercera parte de esta clase de animales del mundo, tiene su hábitat en los diversos ecosistemas del territorio nacional.

"El conocimiento de la biología de campo, de la sistemática, de la ecología y en general: el conocimiento de la biota

de Bolivia, ha cambiado sustancialmente. Esto a partir de la actual existencia de muchos investigadores", menciona el director del Museo Nacional de Historia Natural, Mario Baudoin.

Y así lo demuestra, también, la reciente publicación en la ciudad de La Paz de la obra *Distribución, Ecología y Conservación de los Mamíferos Medianos y Grandes de Bolivia*, un proyecto de hace 11 años y que fue producido con el respaldo del Centro de Ecología Difusión de la Fundación Simón I. Patiño y con el importante aporte científico de 34 investigadores, 26 de ellos bolivianos.

En las diferentes regiones de los Andes, el trópico, la zona templada, el desierto, el Pantanal, el Chaco y en la Amazonia, aún es posible que existan especies de mamíferos que todavía no fueron descubiertas. A ello se suma la ubicación geográfica que tiene Bolivia, en el centro de Suramérica, que posibilita que muchas especies sean parte



de esta riqueza diversa de mamíferos.

En la producción del texto también participaron junto a los 34 autores, 51 fotógrafos y cuatro editores y con más de 180 imágenes repartidas en 33 capítulos y centenares de mapas, recuadros y tablas, el libro es un material que muestra el avance reciente e importante sobre el conocimiento en la comunidad científica nacional.

El director del Programa de Conservación del Gran Paisaje Madidi-Tambopata, Robert Wallace de Wildlife Conservation Society (Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre) y que también es uno de los editores de la obra, dice que Bolivia es uno de los países con mayor diversidad de animales en el mundo. "Ahora existen una serie de estudios científicos sobre la fauna que es producido por un grupo de biólogos bolivianos, completamente comprometidos con la investigación y la conservación", menciona Wallace.

El especialista revela que existen posibilidades muy concretas de que se puedan añadir más especies de mamíferos en el país. Un reciente reporte -cuenta Wallace- se refiere a un mono que ya fue fotografiado por dos guardaparques en el Parque Noel Kempf Mercado. Este espécimen por sus características puede ser bautizado como el "mono payaso" por las peculiaridades de su rostro, con una nariz de color rojo fuerte y el resto de su cuerpo de color negro.

A los investigadores les preocupa que los bolivianos conozcan -en pleno siglo XXI- más especies de otros países como el elefante africano, el oso polar y el tigre asiático, que los mamíferos de su propio territorio como la taruka, el perrito del monte o el bufeo, añade el científico inglés.

Elvira Salinas una de las autoras, que basó su investigación en fuentes históricas que se remontan a los cronistas del siglo XVI y XVII y en estudios sobre temas arqueológicos, etnohistóricos y antropológicos, menciona que la fauna silvestre ha sido parte del desarrollo cultural de los pueblos indígenas que habitaron el continente americano, desde la época de los cazadores-recolectores, agricultores y alfareros, hasta el surgimiento de las altas culturas.

En diferentes lugares, se han ubicado cuevas -menciona Salinas- y abrigos rocosos con pinturas rupestres sobre escenas de cacería y figuras de animales, principalmente de camélidos, cérvidos, primates y felinos.

En Bolivia se han encontrado pinturas rupestres de animales desde el periodo lítico, de unos 10 mil a ocho mil años antes de nuestra era, en las que predominan los camélidos, cérvidos y felinos.

Estas representaciones de la fauna se insertaron en el Formativo cuando surgen las culturas de Wankarani y Chiripa, aproximadamente entre el 1200



antes de nuestra era. De esta época se han conservado obras realizadas en piedra representando a camélidos. Entre ellas una escultura Wankarani con forma de cabeza de llama (Lama glama) y una estela de piedra Chiripa con relieves de llamas del estilo conocido como Yaya-mama,

Entre los sitios rupestres más importantes del altiplano se encuentra Kalakala, próxima a la ciudad de Oruro, donde se hallaron refugios rocosos



-detalla la investigadora- con pinturas rupestres compuestas principalmente por camélidos, tarukas (Hippocamelus antisensis) y felinos andinos pequeños, denominados titis (Leopardus jacobita)

Los petroglifos de Tiwanaku en la zona de Jak'e Kayu, en el cantón Guaqui de La Paz, son figuras zoomorfas y antropomorfas que representan a camélidos, felinos, serpientes, aves y sapos, combinadas con impresiones de manos y pies.

Sobresalen grabados de cabezas y figuras de camélidos, algunos transportando cargas y otras formando caravanas. La investigadora considera que estos grabados tuvieron probablemente una función ceremonial e indican la importancia de la actividad del pastoreo de camélidos para el mundo andino.

En cambio en las tierras bajas de Bolivia, en la zona de los bosques chiquitanos en Santa Cruz, los pobladores que habitaron la región del Roboré-Santiago realizaron pinturas rupestres en cuevas y farallones (aproximadamente en el primer milenio de nuestra era), representando animales silvestres, escenas de caza y recolección, figuras

desde épocas tempranas y cuyo culto llegó a expandirse por el continente.

Dos de los cronistas indígenas de principios del siglo XVII, Garcilazo de la Vega y Guaman Poma de Ayala, mencionan a los animales que fueron reverenciados desde antes de los incas. Garcilazo de la Vega menciona que el tigre (otoronco) y el león (puma) eran venerados por su fiereza; mientras que los monos y el zorro por su astucia. Guaman Poma de Ayala señala que en la cuarta edad "aucaruna", la de los hombres "civilizados", los guerreros en la batalla se volvían pumas y tigres, zorros y buitres, gavilanes y gatos de monte, dando origen a los linajes fundadores.

La bióloga Salinas remarca que el arte rupestre configurará un tipo de representación iconográfica que se repetirá en lo esencial en el arte textil, en la cerámica y en la escultura, y será recurrente en la tradición oral de los pueblos. Muchas de ellas aún son practicadas y mantenidas por algunas naciones originarias de Bolivia.

Las imágenes del puma (*Puma concolor*), del jaguar (*Panthera onca*), del titi, de la vicuña (*Vicugna vicugna*), de la llama, de los monos y venados, además de otros animales, se presentarán también en objetos arqueológicos de otras civilizaciones como las de Tiwanaku e Inca, cargadas de mucho simbolismo y estarán identificados con los mitos de creación y los ritos ceremoniales.

#### GRANDES, PEQUEÑOS Y EXTRAÑOS

Hace más de 150 millones de años, unas pequeñas criaturas peludas, insectívoras y nocturnas vivieron con un bajo perfil en un mundo dominado por reptiles. Cuando los dinosaurios desaparecieron hace aproximadamente 65 millones de años, estos mamíferos primitivos se diversificaron de una manera amplia.

Desde entonces, y en parte debido a su alto metabolismo, muchos mamíferos han jugado un papel ecológico notable en diversos ecosistemas, ya sea como consumidores, depredadores, dispersores de semillas polinizadores y en otras funciones, menciona Damián Rumiz en su estudio sobre *Roles Ecológicos de mamíferos grandes y medianos*.

Las 119 especies de mamíferos nativos de Bolivia tienen rasgos y características extremadamente variadas como el lugar donde habitan, pueden ser en los árboles, cuevas, bajo tierra, en el agua y otros sitios. Tienen pieles gruesas y delgadas, sus tamaños varían desde muy pequeños hasta grandes como el jaguar con más de dos metros. Sus costumbres alimenticias también son muy variadas. Unos son depredadores y otros no, algunos suelen caminar mucho, mientras otros son capaces de vivir sólo en el agua. Toda esa riqueza diversa de los mamíferos sólo existe en Bolivia.

Una de las editoras, la bióloga Zu

lia Porcel de la organización Wildlife Conservaron Society (Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre), dice que uno de los datos importantes y positivos que se conoció con la publicación del texto: *Distribución, Ecología y Conservación de los Mamíferos Medianos y Grandes de Bolivia*, se refiere a que la chinchilla (*Chinchilla chinchilla*) que se mencionaba con anterioridad que estaba extinta, pues no lo está, ya que actualmente ha sido localizada según las versiones y reportes de los comunarios, y aún puede existir en poblaciones remanentes. Estos roedores tienen un pelaje muy suave, denso y largo, con un dorso que tiene en general una coloración azulada.

Entre los mamíferos más extraños, dice la investigadora, se encuentra el pichiciego (*Chlamyphorus retusus*) que es el más pequeño de los armadillos bolivianos. "Una de las características de este animal es que sólo vive bajo la tierra", detalla Porcel.

Wallace también coincide con Porcel y dice que este pequeño armadillo, llamado pichiciego, lo impresionó bastante cuando vio su fotografía. "Este animal es tan pequeño y tan desconocido por su propia forma de vida, ya que habita debajo de la tierra en los arenales de la región del Chaco boliviano", explica el científico.

El pichiciego tiene un caparazón, con placas rectangulares, está conectado con la piel de la cabeza y del hombro, dando la apariencia de estar cubierto por un escudo. Tiene enormes garras en sus patas delanteras desarrolladas en su forma de vida y que le permiten excavar bajo tierra, mientras que las orejas y los ojos son pequeños y adaptados para estar bajo la superficie del suelo. "Con una colita peculiar y algo peludo, lo convierten en el animal más sorprendente de Bolivia", remarca Wallace.

Otro extraño mamífero es el corechi (*Tolypeutes matacus*), de la familia de los dasipódidos, llamado tatú bola, es único entre los armadillos con la capacidad de cerrarse en una bola perfecta e impenetrable, por la forma redondeada de los escudetes delanteros y traseros que posee en su cuerpo.

Si se trata de los animales más pequeños, podemos nombrar -dice Zulia Porcel- al mono de bolsillo (*Cebuella pygmaea*) de la familia *Callitrichidae* que mide sólo 14 centímetros de largo, algo más que la palma de la mano. Es un primate muy pequeño con una cola que no es prensil. Todos sus dedos, excepto los pulgares, poseen garras en lugar de uñas planas, permitiéndoles aferrarse verticalmente a los árboles. "El mono de bolsillo habita en la región de Pando", explica la bióloga Porcel.

Al referirse a los más grandes, la investigadora mencionó al jaguar (*Panthera onca*) de la familia *Felidae*, el indi-

viduo adulto puede pesar cerca de 100 kilogramos y con más de dos metros de largo, también es considerado el felino de mayor tamaño en América. Son conocidos por su habilidad para trepar y nadar, realizan desplazamientos grandes con cierta frecuencia, éstos suelen cazar al amanecer o al atardecer.

Según los investigadores Wallace y Guido Ayala, el jaguar es uno de los animales fundamentales de la mitología de las culturas prehispánicas del continente americano. Su presencia ha sido identificada en el arte rupestre, en la cerámica, en el diseño de textiles, en el arte plumario y en la simbología de antiguas danzas.

Los pueblos amazónicos y de las montañas tropicales de los Andes, adoraban al jaguar por su grandeza, bravura y el temor que les inspiraba su ferocidad. El cronista Guaman Poma de Ayala menciona que los habitantes andinos del Antisuyo le llamaban Achachi o yaya, vocablos que significan abuelo o antepasado.

Otro de los animales grandes que menciona Zulia Porcel es el tapir o anta que puede llegar a pesar más de 300 kilogramos. Conocido científicamente como *Tapirus terrestris* pertenece a la familia *Tapiridae* tiene una dieta basada en hojas, frutas de plantas de crecimiento bajo y hierbas.

También existen mamíferos que habitan sólo en el agua como la londra (*Pteronura brasiliensis*) y el delfín del río o bufeo (*Inia boliviensis*). Este último es un mamífero que cuyo ciclo de vida es totalmente acuático y con una característica morfológica adaptada a la vida en el agua.

Entre las conclusiones los investigadores señalan que la difusión a nivel nacional -involucrando a la población rural como la urbana- sobre la diversidad, belleza, biología, historia natural, ecología, manejo y conservación de los mamíferos de Bolivia es de fundamental importancia.

"Se tiene la gran esperanza de poder encaminar un diálogo efectivo entre el mundo técnico y el mundo de saberes y cosmovisiones locales, para garantizar el futuro de los ecosistemas de Bolivia y los mamíferos medianos y grandes que dependen de estos ecosistemas", coinciden los biólogos nacionales y extranjeros que participaron en la producción de la obra científica.

Bolivia y su riqueza diversa de su fauna, convierten al país y a sus habitantes en muy privilegiados, por lo que es importante que los estudiantes y principalmente los niños y niñas, además de la ciudadanía conozcan la mayor parte de estas especies con sus diferentes características que habitan sólo en el territorio nacional.

\*Es periodista